

IDEA PRINCIPAL: Jesús vela por mí.

Semana 2

Una canasta muy especial

**VERSÍCULO
PARA MEMORIZAR**

«Dios [...] suplirá todo
lo que necesiten»
(Filipenses 4:19).

Esta lección se basa en Éxodo 2:1-10; y *Patriarcas y profetas*, cap. 22, pp. 221-222.

Versículo semanal optativo para memorizar: «Pues él ordenará a sus ángeles que te protejan por donde vayas» (Salmo 91:11).

**Jueguen
durante
el día**

Creen

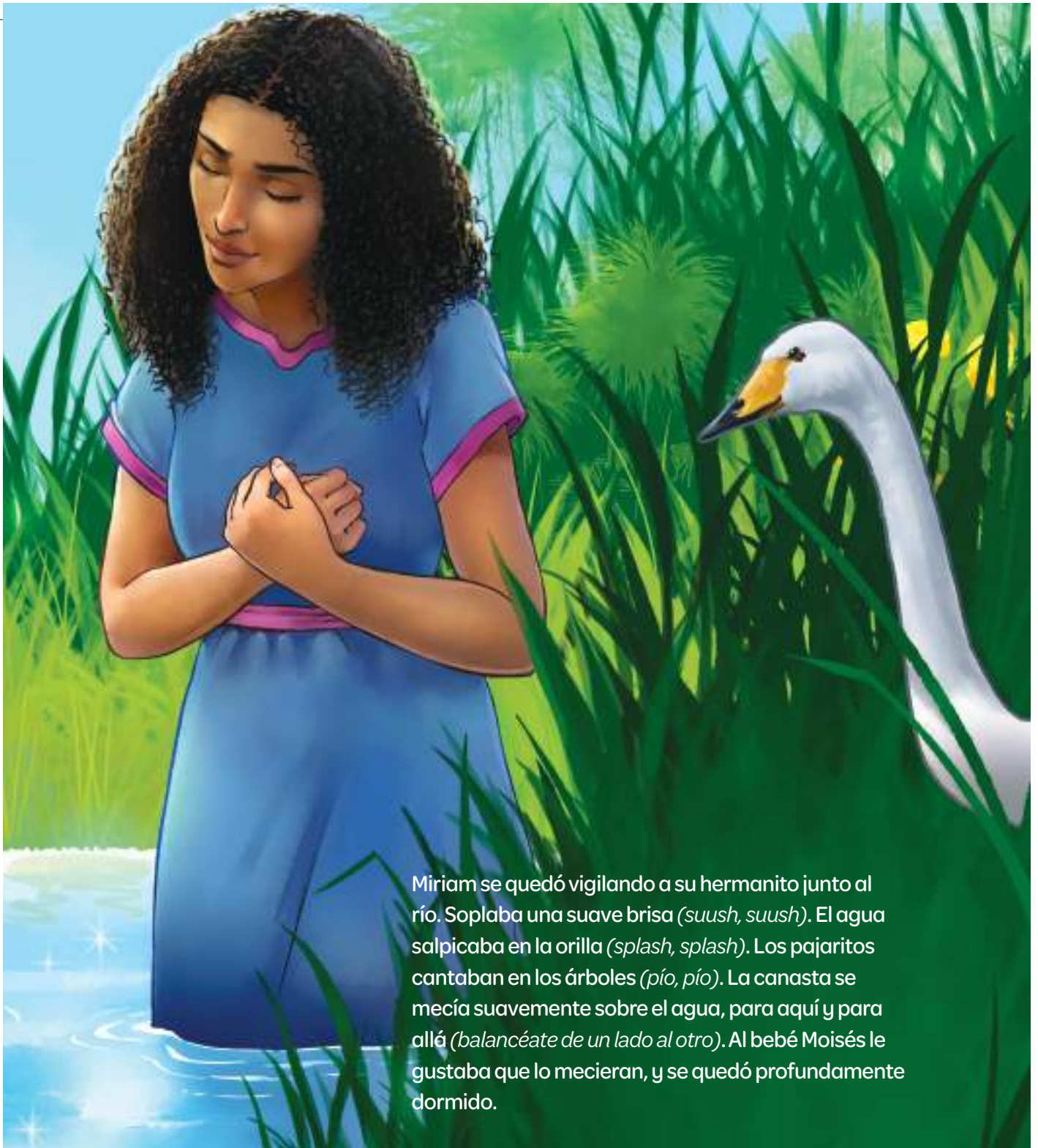
Hagan un ángel de papel o cartulina. Decórenlo con colores y purpurina. Colóquenlo en la habitación del niño donde pueda verlo a la hora de dormir. Repitan o canten juntos el versículo para memorizar cada noche.

Mamá Jocabed y Miriam se apresuraron a bajar por el sendero hacia el río con una canasta en brazos. Adentro había algo muy especial. (¿Sabes lo que había adentro?). ¡El bebé Moisés estaba bien escondido adentro! La mamá se detuvo junto al río y levantó la tapa de la canasta. Besó las mejillas rosadas del bebé Moisés (*besa al niño*) y oró para que Dios enviara a sus ángeles a cuidarlo. Después, la mamá y Miriam escondieron la canasta entre los juncos altos.



Exploren

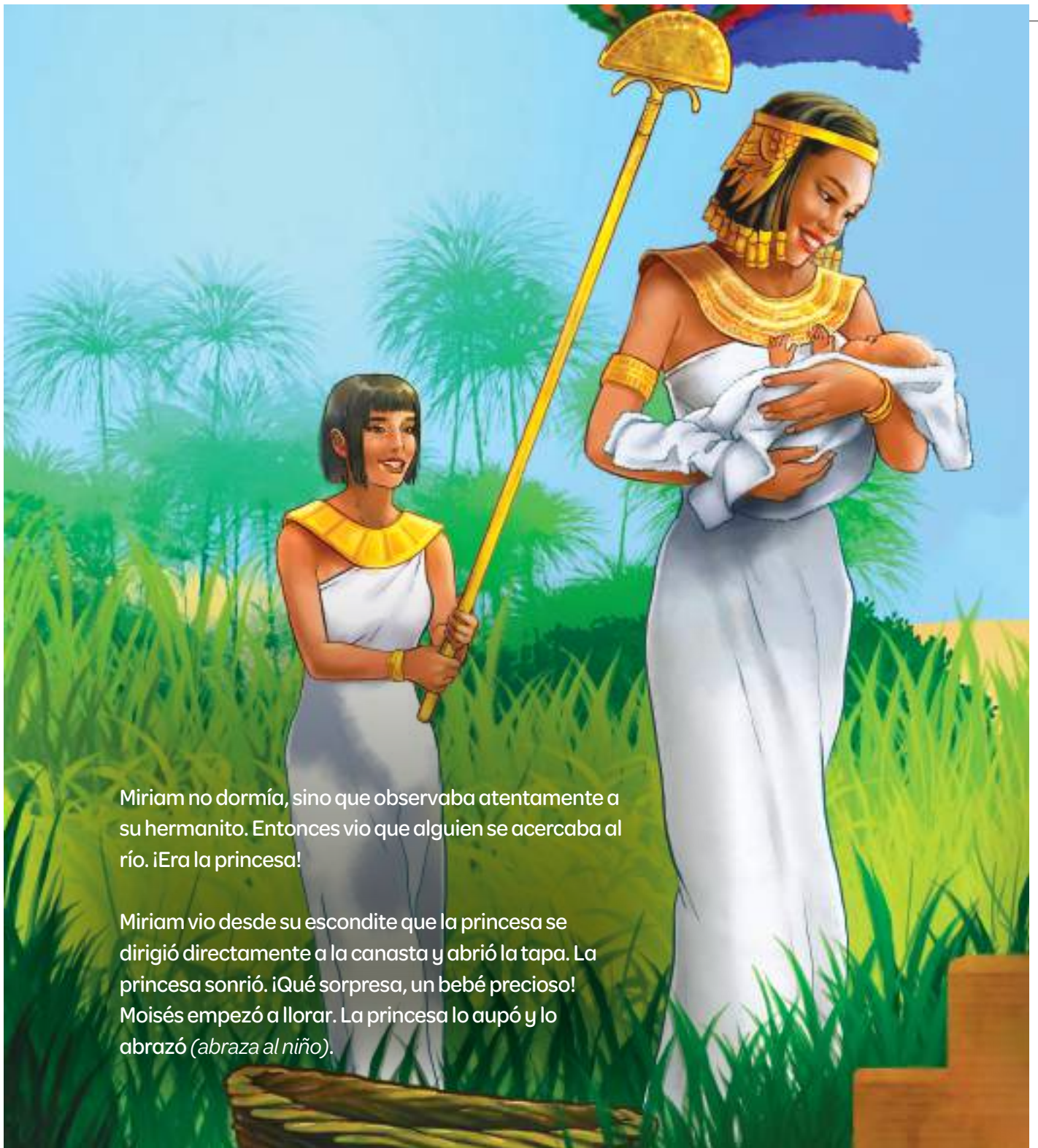
Hagan una canasta sencilla utilizando papel de aluminio, objetos de la naturaleza o un recipiente. Coloquen un bebé Moisés en la canasta y métenla al agua (un charco, un estanque o la bañera). Déntense a escuchar los sonidos de la naturaleza, sonidos que el niño Moisés podría haber oído desde su canasta. Hablen de los ángeles que cuidaban a Moisés en la canasta. Recuérdale al niño que Dios también tiene un ángel que cuida de él.



Miriam se quedó vigilando a su hermanito junto al río. Soplaban una suave brisa (*suush, suush*). El agua salpicaba en la orilla (*splash, splash*). Los pajaritos cantaban en los árboles (*pío, pío*). La canasta se mecía suavemente sobre el agua, para aquí y para allá (*balancéate de un lado al otro*). Al bebé Moisés le gustaba que lo mecieran, y se quedó profundamente dormido.

Canten

Busquen una canción de cuna, un himno u otra canción sobre ángeles que nos protegen y cántenla en el culto cada mañana de esta semana.



Miriam no dormía, sino que observaba atentamente a su hermanito. Entonces vio que alguien se acercaba al río. ¡Era la princesa!

Miriam vio desde su escondite que la princesa se dirigió directamente a la canasta y abrió la tapa. La princesa sonrió. ¡Qué sorpresa, un bebé precioso! Moisés empezó a llorar. La princesa lo aupó y lo abrazó (*abrazo al niño*).

Descubran

Recreen la escena del bebé Moisés en la canasta en el río utilizando objetos cotidianos (por ejemplo, usen una manta como río). Representen la historia con muñecos y elementos de la casa. Habla de cómo protegió Dios al bebé Moisés en el río.



Miriam corrió hacia la princesa y le preguntó si quería que buscara a una persona para cuidar al bebé. La hija del rey respondió: «¡Sí, consigue a una!» (Éxodo 2:8). Miriam sabía quién era la persona adecuada para cuidar a su hermanito. Corrió lo más rápido que pudo hasta la casa para llamar a su mamá. Mamá Jocabed se apresuró a regresar con Miriam para encontrarse con la princesa. La princesa estaba muy contenta de encontrar una mamá bondadosa para cuidar a Moisés, y mamá Jocabed estaba muy contenta de que Moisés estuviera a salvo. Dios había respondido su oración.

Oren

Agradezcan a Dios por enviar a sus ángeles para que velen por nosotros. Oren pidiendo que Dios envíe ángeles a su hogar, y agrádeczcanle por proteger a la familia.





La mamá y Miriam se rieron y entonaron cantos a Dios durante todo el camino de regreso a casa. Se tomaron de la mano y se arrodillaron con papá Amram y Aarón, el hermanito. Juntos dieron gracias a Dios por haber enviado a sus ángeles para proteger al bebé Moisés. Dios también te protege a ti. Él envía a sus ángeles para que velen por ti.

Gracias, Dios, por mantener a salvo al bebé Moisés. *(Digán juntos:)* Gracias por cuidar de mí.